

LA CAMPAÑA ORQUES

ROMANCILLO

*Estáse el gentil rojillo
paseando en su mazmorra
los pies tenía descalzos
y muy bien puesta la gorra;
desde lejos le llamara
que de él quería chistorra.*

*Respondióle con gran saña:
«¿Qué mandáis, so vieja zorra?»*

*Con una voz izquierdante
comenzó de responder:*

*«Ven acá el tierno rojillo
si demócrata quiere ser.*

*Que tengo una democracia
que es muy digna de la ver.»*

*—Que no quiero ir, señora,
que me han de detener;
que el asunto dura mil años
y otros mil que han de correr.*

*Y mi gorra y mi alpargata
otra vez iba a perder,
y aquellos que me las guardan
no me darán de comer.*

*—«Vete a paseo, rojillo,
no te sabes bandear
democracias de mi cuerpo
orgánicas de verdad.*

*Delgadica es la ponencia,
soy ardiente como Blas.*

*La color tengo azulada
como Fraga y otros más.*

*Las teticas agudicas
como las de Portugal».*

*—Ni aunque más tengáis, señora,
(¡por Dios, no las menear!)
me iría con vos ahora
cuando ya no aguantáis más.*

ANONIMO DEL SIGLO XV



COMEDIETA DE LO QUE SE VE

*¡Pobricos aquellos con pluma o açada
que forman mesnada con los maçilentos,
y sufren paçientes a Piñar o a Fraga
por Galicia, Cuenca, por mares y vientos!
Ca estos padescen los sus arrebatos,
de Fraga la fragua, de Piñar la piña,
que entrambos andan a la rebatiña,
y los dos nos ponen los ojos cegatos.*

*¡Pobricos aquellos que escriben papeles,
seguidos de canes, lobeznos, leones,
y escapan por trochas con los sus pinreles
por no caer feridos en las Redacciones!
Ca estos los calan como a los melones
con vana cobdicia de sus pensamientos;
los zurrán un mucho y sin miramientos
y piedras les tiran a los sabañones.*

MARQUES DE SANTILLANA



LA CENSURADA

*No quiero, no, que te rías,
ni que me pintes de rojo las palabras,
ni que me empolves con polvos mi pensada,
ni que me pongas todos los días verde,
ni verte todo el día cabreada.*

*Que quiero verte todavía más seria,
que quiero verte siempre amortajada,
que quiero verte siempre censurando,
que para eso te llaman la Censurada.*

RAFAEL ALBERTI



SOLE

*Era del año la esper
de que nos hiciese e
—media que basta e
y el mismo cantar, ic
como cuando era ch
en campos de fútbol
cuando el que donac
a Pirri y no al garzón
—náufrago y colcho
lagrimosas de reacci
da a la ciudad; que c
del duro cachondeo,
«Ahora no meo»,
y repitió el viento
el misero gemido
por el raro instrumer*

*Del siempre en la m
enemigo Haro Tecgl
—breve tabla— delf
al abrupto secuestro
le dieron leña y de p*

*Desnudo triunfo, cua
artículo segundo ya l*



TADA DE LOS CLASICOS



PINTA LA DUDA DE LAS ASOCIACIONES

¿Podrá el estatuto conquistar a mucha gente?
¿Sólo se verán procuradores?
¿Serán partidos las lunas y los soles
cuando del invernadero salgan al relente?

¿Van a creernos todavía en Occidente?
¿No estarán ya hasta los bemoles?
¿No se cansarán los españoles
lo mismo el sensato que el demente?

Osan convertir la noche en día;
asociación pretenden que se llame
el discurrir siempre por la misma vía.

Un solo árbol y una sola rama
y yo me duermo como un ave fría,
que más que asociación, es una nana.

FRANCISCO DE QUEVEDO



CANTARES

*El pasaporte me lleva,
lo mire abierto o cerrado,
más allá de la frontera.*

*Política bravía.
Toro de España.
¡Madre mía!*

*Si llega la democracia
pedidle a Dios y a la Virgen
que nunca lo sepa Fraga.*

*Nosotros haremos palmas
y diremos «eso es».
Pues si no eres de las Cortes,
Eres hombre muy cortés.*

*Por la chaqueta esa
de mis discursos,
bailan quince expedientes
y dos recursos.*

*Que Cantarero,
puede muy bien matarte
con su sombrero.*

*¡Ay... ay... ay,
laray, caray,
lironcito, lirón,
sácame la asosiación!...*

VARIOS

DADES

za ida
so Europa
el estólido morrillo,
ntico estribillo—,
uillo,
ace historia;
r daba la copa
tlético
ro, sobre rojo—,
i las dulces Cortes
ndolida
e dijo:

taña opuesto vino
, triunfo y leña,
no fue pequeño
eregrino,
stre un leño.
do ya vestido,
bebido.

LUIS DE GONGORA



RIMA XXX

Asomaba a sus ojos un secuestro
y a mi pluma un despiante chulapón;
soltó el segundo artículo su rayo
y el estruendo a mí me acollonó.
Yo voy por un camino, la censura por
[otro,
y al pensar que si me agarra es un horror,
yo digo aún: ¿por qué me hice periodista?
Y ella dirá: ¿A qué gentuza estoy le-
[yendo yo?

**GUSTAVO ADOLFO
BECQUER**

